

de Sacarah y Dachour, que se distinguen sobre todo de las anteriores por su construccion de ladrillo.

Otras pirámides solo están formadas de dos ó tres gradas, pero que dificultan la subida á cada una de ellas por hallarse separadas de diez á trece metros de altura.

En la region del Nilo, en la Nubia, existen innumerables pirámides, aunque ninguna puede compararse con las de Egipto.

La direccion de la línea en que se encuentran los monumentos, es oblicua respecto del meridiano, segun puede observarse en el plano respectivo.

VI.

OBJETO Y CONSTRUCCION DE LAS PIRAMIDES.

La mayor parte de los que han escrito acerca de estos notables monumentos, que por su altura y construccion han sido considerados como una de las maravillas del mundo, creen que fueron levantados para servir de sepulcro á los monarcas egipcios, apoyando su opinion el sarcófago de granito encontrado en el interior de la pirámide mayor; pero la circunstancia de haberse hallado la osamenta de un buey en el sarcófago de

la pirámide de Chefren es un poderoso argumento en favor de los sabios que creen en el destino religioso dado á estos monumentos. El sabio Langlés se adhiere á esta opinion, pues cree que fueron construidas en *honor del sol*, bajo el nombre de *Osiris*.

Muchos sabios han dado rienda suelta á su imaginacion respecto del objeto de estas construcciones, y además de las dos opiniones anteriores, que son las más generales y se fundan en datos, existen otras por las que se pretende, ya que el objeto era puramente científico con el fin de perpetuar el sistema geométrico de los egipcios, ó de fijar sus observatorios astronómicos, ya considerándolas como obras de utilidad y sabiduría, como diques opuestos en los sitios más convenientes á las invasiones de las arenas del desierto, y ya, en fin, atribuyendo dichas construcciones á la ambicion y fatuidad de los ricos monarcas.

Por último, otros han tratado de probar que esos monumentos eran otras tantas líneas de defensa contra las incursiones de los pueblos vecinos.

No solamente los sabios han emitido su opinion respecto de la historia de estos monumentos, sino que aun la fábula ha intervenido con su parte romanesca. Por ser ésta tan curiosa co-

mo entretenida, si bien inverosímil, no puedo prescindir de la tentación de relatar lo que me enseñan los autores que he consultado.

Agotados los tesoros de Cheops, que construía la pirámide que lleva su nombre, arbitró como recurso el prostituir á su propia hija: una gran piedra labrada por persona, era el precio de tan infame comercio.

Refiérese igualmente, respecto de la pequeña pirámide, que una águila arrebató la sandalia de la hermosa Radopa á la sazón que ésta se hallaba en el baño. El águila dejó caer tan gracioso calzado en las llanuras de Méfis: el rey, al verlo, se enamoró de su dueño, ordenando que al instante se la buscara. El Faraón vió á la griega y la hizo su esposa, quien, movida de gratitud, mandó levantar la pirámide en el mismo sitio en que había caído su sandalia.

Por último, otra de las versiones proviene de la interpretación que un anciano del monasterio cristiano de Kalmoun hizo de un libro escrito en caracteres desconocidos. En ese libro se hacía mención de las observaciones celestes para la construcción de las pirámides, y además, contaba allí la predicción de que la tierra sería sumergida. En consecuencia, un rey de Egipto, llamado *Sourid*, hijo de *Salhoud*, hizo construir una tumba para él y otras dos para su familia.

He presentado las diferentes opiniones que se han dado á conocer acerca de estas construcciones; pero, en mi humilde juicio, creo que ellas tienen dos objetos: el religioso y el de servir de sepulcro á los monarcas. Bajo del sarcófago en que se depositó el buey, símbolo de la divinidad, que prueba el fin religioso, se encuentra, como veremos más adelante, un pozo vertical y profundo con otras galerías interiores: tal vez es la vía que conduce á algun sepulcro, pues según la creencia más generalizada, las galerías, laberintos y rampas que existen en el interior de las pirámides, acaso no tienen otro fin que el de ocultar mejor los despojos mortales de un monarca. Nuestras catedrales han sido santuarios á la vez que criptas de las dignidades de la Iglesia, y algunas veces de los altos personajes del Estado. Esta costumbre de depositar en lugar sagrado á los muertos, la hallamos en todos los tiempos y en todos los pueblos.

Por último, confirma la idea de ser las pirámides sepulcros de altos personajes, la circunstancia de hallarse cercados de monumentos fúnebres de ménos importancia.

Para explicar la diferencia de dimensiones entre las pirámides, se cree que desde el momento en que un monarca se hallaba investido del poder, los egipcios se encargaban de hacer su se-

pultura, á la que llamaban la *morada eterna*. Se construía la base cuadrada en la roca, y sobre ella se iba levantando la pirámide, unas veces por capas horizontales, otras por capas inclinadas, pero conservando siempre la forma piramidal. De año en año, durante la vida del Faraon, se adelantaba la obra aumentando la base y las capas para dar mayor volúmen á la pirámide, hasta que muerto aquel, se suspendían las obras de ampliacion y se violentaba el término del monumento, de cuya circunstancia resultaba que cuanto más largo era el reinado del monarca, mayores eran las dimensiones de su monumento sepulcral.

Campo vasto es por cierto el de las hipótesis, en donde puede lanzarse atrevida la imaginacion. —Mahmoud-Bey, astrónomo distinguido del virey de Egipto, observó en la pirámide de Cheops que los rayos de la hermosa estrella Siro, al llegar ésta á su punto más culminante, caían casi perpendiculares á la faz austral de la pirámide, y esta circunstancia fué para él una revelacion. Las pirámides debían estar consagradas á alguna divinidad astrológica, representada por la refulgente estrella del *Can Mayor*. El perro representaba (Figuer. —Año científico, sétimo año) al dios Sothis, el juez de los muertos, á quien se daba la figura de *Cynocéfalo*, es decir, de

hombre con cabeza de perro. El dios *Sothis*, bajo la forma de chacal, condenaba á los malos á penas eternas ó al infierno; y entónces se constituía en el dios infernal *Typhon*, llamado *Ceth* en lengua egipcia, lo que quiere decir *astro ó perro*: los griegos pronunciaban *Soth* y *Sothis*, de donde se deriva el nombre *Sirio*, estrella principal de la constelacion del Can Mayor. Así, pues, *Sothis*, *Cynocéfalo* y *Ceth*, es siempre el Perro Celeste, cuya alma é inteligencia está representada por la estrella Sirio.

El perro Anúbis ó sea el Mercurio egipcio, y Toht, ó el gran Hermés, son igualmente la representacion del Perro Celeste en la mitología egipcia. El simbolo que designa á *Sothis* se encuentra las más veces unido á la figura de la diosa Isis, á quien en todo tiempo Sirio estaba consagrado. No cabe duda, por tanto, que esta estrella sea la representacion del dios de los muertos.

Segun los principios de la astrología, *Sothis*, para juzgar el alma del cuerpo depositado en la pirámide, debía aparecer en el punto más culminante de su carrera, en todo su poder y majestad; porque la accion de un astro respecto de un objeto sometido á su influencia, es tanto más poderosa, cuanto más directos son los rayos que le envía, y de este razonamiento se dedujo la con-

secuencia de que al construirse la pirámide, los rayos de Sirio debieron caer perpendicularmente á su faz austral, condicion por medio de la cual, fácil era calcular la edad de las pirámides.

La latitud de Ghizeh es de 30° . La distancia polar de Sirio es hoy de $106^{\circ} 31'$. Su distancia al horizonte Norte es de 136 grados y medio en el momento de pasar por el meridiano de Ghizeh. Por otra parte, la inclinacion de la faz austral de las pirámides respecto del horizonte, es de 52 grados y medio, de lo cual resulta que los rayos de Sirio forman hoy con el plano de dicha faz, un ángulo de $136^{\circ} 31' - 52^{\circ} 31'$ ó sea de 84° . ¿En qué época, por consiguiente, dicho ángulo era igual á 90° , ó sea á un ángulo recto?

Tal era el problema, fácil de resolver, por el distinguido astrónomo Mahmoud-Bey, basando su cálculo en la precesion de los equinoccios, obteniendo como resultado la cifra de 3,300 que expresa los años ántes de Jesucristo, en que fué construida la pirámide. El error de esta fecha es próximamente de dos siglos.

V.

MONUMENTOS FUNEBRES.

En todo el valle del Nilo se encuentran, además de las pirámides, obras de arte, unas aisla-

das y otras construidas en las mismas rocas, que han llamado mucho la atencion de los viajeros por su grandiosidad y por su forma, así como por las momias que en ellas se encuentran. Junto á cada ciudad se abren catacumbas con filas de galerías que conducen á salas cuyos techos están sostenidos por pilastras; y éstas, así como las paredes, se ven decoradas con pinturas al fresco ó de relieve, unas históricas y otras representando actos de la vida doméstica. Las catacumbas más notables son las de los reyes, abiertas en la cordillera Libyca, las cuales son profundas y contienen en salones y galerías, sarcófagos de granito, sepulcros, momias, vasijas y otros objetos.

Pero no todos los sepulcros son de igual magnificencia. La comision francesa exploradora nos dice que alrededor de las pirámides principales se agrupan algunos monumentos del mismo género, ménos elevados, y que el tiempo y la mano del hombre casi los ha destruido.

Salah-ed-dyn (Saladino), hizo demoler muchos de ellos para emplear su material en la construccion de las murallas del Cairo.

La citada comision manifiesta además, que esas pirámides, rodeadas de monumentos fúnebres, están situadas en un páramo cerca de la llanura de las *momias*, cementerio de Ménfis.

Por último, César Cantú, al tratar de estas colinas fúnebres artificiales, dice: «A esta clase de construcciones pertenecen las colinas levantadas sobre los huesos de héroes que representan todas un tipo comun. En Tesalia, hácia Tesalónica, en el Helesponto, y donde quiera que dominaron los Pelasgos, están llenos los valles de estos túmulos, segunda forma solemne de las sepulturas. En las Termópilas, en Queronea, en Maraton y Farsalia, se encuentran en gran número: antiquísimas las presentan el Cáucaso, la Cólchide y la Crimea: las riberas del rio Hy-las (Diniester) conservan los sepulcros de los príncipes ciméricos y de los reyes escitas que sojuzgaron el país. Pallas notó en la Rusia Meridional, los de los Escondos, y Meyer los que se hallan en las llanuras de los Kirguizes en las dos orillas del rio Ablakilla, donde se recogen, entre las cenizas, pequeños objetos de bronce cincelados en forma de hojas y de flores, y se encuentran rostros humanos grabados en losas de piedra. Una infinidad de ellos se encontraron entre el Rhin y el Danubio, erigidos por los germanos y eslavos, y todos los días se descubren en las praderas del Elba y del Oder, donde duermen los héroes teutones y vendos. Entre los chinos y tibetinos apénas se elevan algunos metros: seis estadios de circunferencia tenia el de Aliates,

padre de Cresos, rey de Lidia: más de trescientos metros de anchura y treinta de elevacion tienen los túmulos del rey escandinavo Gormo y de la reina Daneboda: cerca de Pella, capital de la Macedonia, hay uno de tres cámaras con largas galerías: en fin, muchísimos conserva todavía la Armórica, en la cual existe uno cerca de Vannes, hasta de treinta y dos metros de altura, y cuando ménos de triple anchura por la base.

« Si se cruza el Atlántico, las riberas del Ohio y del Lago Ontario, la Nueva York y la Pensilvania Occidental nos presentan millares de estas colinas fúnebres, muy parecidas á las que se hallan en la Siberia; lo cual podria indicar que aquellos pueblos pasaron por el estrecho de Behring. En el Perú, largas galerías que se comunican entre sí por medio de pozos, rodean lo interior de estas colinas artificiales que llaman *huacas*. Desde la cadena de los Andes hasta la de los Allheganis, y desde los lagos del Canadá hasta el Golfo de México, se ven montones de tierra y guijarros, tanto más abundantes cuanto más se camina hácia el Mediodía, y siempre de forma semejante. El italiano Beltrami vió, en las cercanías de San Luis, en América, muchísimos cerros sepulcrales, rectangulares, circulares ó piramidales, entre los que habia uno de sesenta piés de altura y treinta de circuito por la base, teniendo al lado

oriental un machon triangular, parecido al de la Torre de los Gigantes de Gozzo. Otro tanto se nota en los *morais* ó sepulcros de la Oceania.»

Dos especies de tumbas rodean las Pirámides: unas se levantan como colinas de poca altura construidas con los materiales extraídos de las canteras inmediatas y en medio de la arena que casi las ha cubierto; y otras, según el uso troglodita, están abiertas en las rocas y enfrente de las llanuras del Nilo.

Hacia el Sur se encuentra la estatua gigantesca de la Esfinge*, y cerca de ésta, hileras de *innumerables túmulos y ruinas, entre las cuales se elevan tres pirámides inferiores.*

En fin, por todo lo que antecede, se puede observar que no todas las pirámides tienen el mismo número de gradas, ni están construidas del mismo material, así como independientemente de las pirámides existen innumerables túmulos que tienen la misma forma.

* Las esfinges son estatuas que por lo general tienen el cuerpo de león y cabeza humana, que, según el enigmático pueblo egipcio, eran el emblema de la sagacidad unida á la fuerza.

VI.

DIMENSIONES DE LAS PIRAMIDES.

La de Cheops, según los datos de la expedición francesa:

Lado de la base. . . 232^m 747
Altura 138

La de Chefren, según los mismos datos:

Lado de la base. . . 204^m 90
Altura 132

La de Myserinus, según la Guía en Oriente, por Quetin:

Lado de la base. . . 95^m
Altura 54

Como antes he manifestado, todas las cifras que se consignan en las obras que he consultado están en completo desacuerdo. Las que más confianza merecen, son ciertamente las que obtuvo la comisión francesa y que acabo de apuntar: sin embargo, éstas pueden haber sido perfectamente ejecutadas, y no por eso dar la verdadera dimensión de las pirámides, puesto que las bases de

éstas se encuentran cubiertas por la arena. Así es que, para mí, la noticia más exacta que se tiene respecto de la pirámide mayor, es la del general Grobert, que al medirla tuvo la precaucion y cuidado de descubrir la base sumergida en la arena algunos metros, y medir de un ángulo á otro, obteniendo 728 piés, ó sean 236^m48. Para medir la altura se sirvió de otro medio que, si bien era penoso, en cambio se obtenia un resultado más satisfactorio, y consistió en medir la altura de los innumerables escalones que forman las gradas de la pirámide y sumar los resultados parciales. Este trabajo dió para la altura vertical 447 piés ó 145^m20.

VII.

INTERIOR DE LAS PIRAMIDES.

En la cara Norte de la pirámide de Cheops, á la altura de la décimaquinta grada, existe una abertura á la cual se llega por un montecillo adherido á la pirámide. Esta abertura, disimulada en otro tiempo y abierta hace siglos, da entrada al interior de las pirámides. Segun la expedicion francesa, para penetrar al interior, preciso es deslizarse por una estrecha galería, seguir despues una rampa ascendente para llegar á otra galería

baja horizontal. Todas estas vías subterráneas están hechas de piedra calcárea. « A la entrada de la galería existe un pozo de 200 piés de profundidad, hecho en la roca, y por la misma se llega á la *cámara llamada de la Reina*, que no tiene inscripcion ni cornisas: al salir de esa cámara se encuentra la continuacion de la rampa ascendente, pero más inclinada y penosa. Esta rampa conduce á un descanso, en donde todo anuncia que pronto se verá la pieza misteriosa del monumento. Un cerramiento complicado en su construccion, con las señales de una abertura forzada, conduce á la *cámara llamada del Rey*, santuario pigmeo comparado con el gigantesco monumento. Este cuarto es un paralelógramo de treinta y dos piés de largo y diez y ocho de altura. Está construido con enormes piedras atravesadas de una á otra pared, á manera de los enrigados de nuestros techos. Un sarcófago de granito, colocado de Norte á Sur, se encontró vacío y sin adornos; diversas circunstancias manifestaron que habia sido profanado. »